

AC 18 36

Continuamos en el tiempo del curso de acceso, ahora con filosofía. Esta noche nuestro primer programa de las asignaturas de filosofía, Introducción a la filosofía, nos acompaña la profesora Mari Carmen López. Muy buenas noches.

Buenas noches a todos los oyentes y también a nuestros alumnos de la UNED. Tenemos que presentar estas dos asignaturas a todos los alumnos. ¿Qué consejo en principio podríamos dar? Bueno, lo primero que deben hacer es leerse la guía del curso de acceso, leerse detenidamente las páginas en las que se presentan estas dos asignaturas y en las que se detalla cuál es el temario, así como los métodos de evaluación, los objetivos, etcétera, de estas asignaturas.

Sí, por tanto, remitir, y eso lo hacemos siempre en estos primeros programas, remitir a la guía del curso. La guía del curso hay que leerla ahora, ahora en el principio del curso. Eso es.

Y ahora ya, para que nuestros alumnos se centren y también todos los oyentes, ¿qué es la filosofía? Qué difícil, ¿no? Bueno, pues es una pregunta con la que todos los filósofos iniciamos nuestras investigaciones. Es la pregunta que sirve como detonante, digamos, a todos aquellos aprendices de filósofos y es la pregunta en la que todavía continuamos pensando, porque en el fondo, si echamos una ojeada a la historia de la filosofía, pues no es que se haya avanzado poco en estos años de curso de la filosofía, sino que en el fondo los filósofos siempre estamos intentando responder a los mismos interrogantes, porque la filosofía se ocupa de problemas existenciales, problemas probablemente insolubles, también porque a la filosofía lo que le interesa no son realmente las soluciones, las soluciones puntuales, es imposible solucionar completamente, clausurar, por tanto, un problema existencial, sino que la filosofía está más interesada en plantear interrogantes. Se suele decir que la filosofía es una actitud ante la realidad y, por lo tanto, una actitud despierta, crítica, que no tiene punto final, digamos, es una manera de ser en el mundo.

Esa actitud se inicia con la admiración, la admiración que supone un cierto distanciamiento de los problemas o de los objetos de estudio de la filosofía, la admiración que caracteriza, por ejemplo, a los niños, que no dan nada por descontado, porque todavía no conocen demasiado, y se interrogan incluso por aquellas cosas que para nosotros, para las personas ya maduras, pues parece que no tengan ninguna importancia, que hayan estado ahí desde siempre y que, sin embargo, constituyen, a lo mejor, la raíz de nuestros problemas vitales, la raíz de nuestra vida. Por otro lado, hay mitos preciosos en los que se narra esplendorosamente en qué consiste la filosofía y yo les recomendaría a todos los alumnos y también a aquellas personas interesadas en la cultura en general y, sobre todo, en nuestros orígenes culturales, que son filosóficos, como todos saben, que leyeran el pequeño diálogo de Platón titulado El Banquete. Bueno, pues en El Banquete, El Banquete es un diálogo acerca del amor, pero para Platón, como algunos conocerán, el amor es fundamentalmente amor a la filosofía y la misma etimología de la palabra, filosofía, significa esto, significa amor a la sabiduría, en tanto que búsqueda de aquello que nos falta.

En El Banquete se narran varios mitos preciosos. Uno de ellos dice que los hombres somos semidioses porque hemos nacido de una mendiga, Penia, que se unió durante una de sus borracheras al dios Poros, al dios de la riqueza, y de ahí nacieron los hombres. Por lo tanto, el hombre es un semidios y eso significa que el hombre está llamado a filosofar en el sentido de que no posee toda la sabiduría, no es un dios, pero tampoco es completamente ignorante o está completamente desposeído de saber, no es un mendigo, y por eso ansiamos aquello de lo que carecemos, aquello que nos falta, es decir, buscamos el saber, el saber como tal, es decir, la filosofía se define como amor al conocimiento por el conocimiento mismo, no porque vaya a proveer algún tipo de utilidad, etc.

Entonces, la filosofía sería un poco esa adicta ignorancia de la que hablan también algunos filósofos medievales y que yo echo de menos tanto en la civilización actual, en esta civilización tecnológica en la que vivimos, y en la que lo más importante parece ser solamente la acumulación acrítica de información, de datos que nos llegan del exterior y que ni siquiera sabemos muchas veces seleccionar y mucho menos enjuiciar críticamente. No obstante, la filosofía sería un poco la madre de todas las ciencias. En efecto, la filosofía es ese tronco común del que poco a poco se han ido desprendiendo las distintas ciencias que hoy conocemos y que tienen el estatuto científico, o les hemos concedido ese estatuto científico, últimamente en el siglo XIX-XX, pues la psicología, la sociología, que hasta entonces no eran ciencias separadas, sino que formaban parte de la filosofía.

La filosofía es el origen, digamos, de esas ciencias que luego se han olvidado un poco de sus orígenes, valga la redundancia, y se han separado de ella. No obstante, para la filosofía el problema de la cientificidad yo creo que no es tan grave como se lo plantean otro tipo de ciencias. En filosofía resulta muy difícil delimitar un objeto y un método, como hacen las otras ciencias, para erigirse como tales, porque el objeto de la filosofía en realidad es todo, o sea, no se puede acotar.

Cualquier tema se puede plantear filosóficamente. Y por otro lado, la metodología no es algo que sea prioritario en filosofía. En efecto, las ciencias humanas y también la filosofía utilizan métodos, pero eso no significa que los hipostasien o que consideren que es lo único realmente relevante, sino que la filosofía se sigue interesando por la verdad, por la finalidad de nuestra existencia, etc.

¿Hasta qué punto es importante conocer la historia de la filosofía? Bueno, pues nosotros, los aprendices de filósofos, lo que tenemos para estudiar, para pensar, para iniciarnos en la filosofía son los textos de los filósofos que nos han precedido. Como cualquier estudioso, pues un filósofo tiene que remitirse a unas fuentes y esas fuentes, en nuestro caso, son los textos de los filósofos pretéritos, los textos de los filósofos que han pasado a ser clásicos para nosotros. Entonces, la relación de la filosofía con su historia es inevitable, porque aunque hay personas que suelen separarlas, pues la verdad es que solamente se puede empezar a filosofar si uno conoce la filosofía que le ha precedido y sabe aplicarla a la situación presente en la que vive.

O sea, es imposible intentar filosofar desde la nada. A veces se habla de la filosofía de los políticos o de la filosofía de determinada empresa, pero eso es una manera un poco absurda de utilizar el término, porque la filosofía siempre nos remite a su historia. Es muy importante, por tanto, el análisis de los textos, de estos textos que conocemos, estos textos que debemos conocer.

Pero, ¿cómo se debe hacer un comentario a estos textos? Bueno, pues los comentarios de textos filosóficos tienen algunas peculiaridades, pero no demasiadas. De la misma manera en que se nos enseña a comentar un texto literario, pues tenemos que aprender a comentar un texto filosófico. En el fondo, comentar un texto, sea filosófico o sea de otro tipo, es como comentar una obra de arte o comentar una película.

Se trata de leer o de escuchar o de ver atentamente aquello que tenemos que someter a crítica o someter a una interpretación. Eso es muy importante, insisto, porque cualquier fragmento filosófico leído superficialmente puede dar una impresión. Sin embargo, lo que hay que hacer es prestarle atención, abrirnos a él detenidamente para que lo podamos comprender, porque los textos filosóficos se nos presentan la mayor parte de las veces como si fueran dificultosos y lo que ocurre es que estamos acostumbrados a leer rápido, a vivir rápido en esta sociedad de la prisa en la que nos movemos y la filosofía nos invita a detenernos en el discurso, a detenernos en las palabras, a detenernos en el trasfondo de las palabras, en los contenidos.

Bien, pues una vez leído detenidamente el fragmento o el texto que deseamos comentar, pues cada uno tiene su peculiar metodología, ¿no? Algunos subrayan las ideas más importantes, otras personas se hacen un guión o una pequeña ficha para tener aquello presente, en fin, ahí pues cada uno tiene sus peculiaridades, pero de lo que se trata a la hora de comentar es de aplicar todos los conocimientos que tengamos, en este caso todos nuestros conocimientos filosóficos, al fragmento que tenemos delante. Es decir, no perder de vista nunca el fragmento, porque tampoco se trata de divagar, pero ser capaz de relacionar todo lo que nosotros sabemos de filosofía con ese texto que tenemos ahí delante y que se puede interpretar muy a fondo. Bien, entonces hay muchos guiones recomendables para comentar textos filosóficos, en mi opinión una primera aproximación o un primer punto sería el análisis de los términos filosóficos claves, es decir, decir qué es lo que significan las palabras más importantes que aparecen en el fragmento, porque de otra manera no se puede comprender el mismo.

En un segundo momento analizaríamos ya los contenidos, es decir, intentaríamos delimitar cuáles son las ideas básicas, las tesis o la tesis defendida en el fragmento, pero también cuál es la estructura de razonamiento que emplea el autor para llegar a esa conclusión, para demostrar eso. Eso es importante porque en filosofía no solamente importa lo que se dice, sino también cómo se demuestra eso, cómo se articula las razones que se dan para apoyar eso. Y finalmente, en tercer lugar, habría que aludir al contexto de ese fragmento, es decir, a la obra y a la época a la que pertenece el texto y también relacionarlo con el sistema total de producción de ese filósofo, de ese autor que tenemos delante.

Por otro lado, un cuarto punto, en mi opinión, sería el de la originalidad y las influencias, es decir, valorar las influencias que ha recibido el autor, de otros autores del medio sociocultural en el que ha vivido, etc., y al mismo tiempo valorar las influencias que ha ejercido el mismo posteriormente, si ha creado una escuela, si ha creado un sistema filosófico, si no ha tenido seguidores, etc. Y finalmente, el punto más importante, en mi opinión, que refleja la madurez del lector, sería lo que yo llamo la evaluación crítica personal. Se trataría de evaluar todos los puntos de los que hemos hablado anteriormente e intentar aplicar el fragmento a la situación actual, si es que todavía se le cree que tiene vigencia.

Todo lo dicho hasta ahora me hace pensar que quizá esta primera aproximación, sobre todo de los alumnos que este año cursan por primera vez Filosofía, que a lo mejor hace años que no han estudiado, pues pueden tener dificultades quizá en los términos. ¿Qué consejo se les podría dar después de esta primera aproximación a la Filosofía? El consejo fundamental que yo les daría es el que daría a cualquier estudiante o a cualquier oyente, que se lea, que se lea mucho, y que se lea atendiendo a lo que se lee, no solamente buscando un relajamiento o evadirse a otros mundos, como cuando uno lee una novela de manera superficial, que se lea. Y bueno, pues para los alumnos interesados en la Filosofía, en la guía de nuestro curso se les ofrecen otro tipo de ayudas, como la bibliografía adicional.

Existen diccionarios de Filosofía especializados en definir esos términos claves que pueden parecer extraños, pero que no lo son, porque cualquier ciencia, sea la Filosofía o la Psicología o la Pedagogía, tienen su terminología específica y lo primero que tiene que hacer una persona que se introduce en ella es empezar a dominarlos, pero ya digo que eso se adquiere a través de la lectura, se adquiere a través de esos diccionarios, que en la guía se las recomienda, y se adquiere también a través de los manuales de los que nosotros disponemos, que son las historias de la Filosofía. Que hay muchas, unas más amplias, otras menos, pero que existen ahí y están en el mercado y en las bibliotecas. Bien, pues con la recomendación que hicimos al principio, sobre todo a nuestros alumnos, que se acerquen a la guía del curso y también hagan uso de todos los métodos y medios que la UNED les da, debemos despedir este primer programa.

Muchas gracias y muy buenas noches. Buenas noches a todos.